LA ROSS INTERPRETA LA SÉPTIMA DE BRUCKNER, UNA SINFONÍA CON UN MISTERIO ESCRITO EN SU PARTITURA

- **La orquesta, de la mano de su director titular Lucas Macías, abordará el 12 y 13 de noviembre la *Sinfonía nº 40* de Mozart y la *Séptima de Bruckner*, una sinfonía marcada por el homenaje a Richard Wagner y por una de las anotaciones más discutidas de su partitura**

Sevilla, 9 de noviembre de 2026 - La Real Orquesta Sinfónica de Sevilla (ROSS) propone en su cuarto programa de la temporada un recorrido por dos obras fundamentales del repertorio sinfónico: la *Sinfonía nº 40 en Sol menor, K. 550*, de Wolfgang Amadeus Mozart, y la *Sinfonía nº 7 en Mi mayor, WAB 107*, de Anton Bruckner, de la mano de su director titular Lucas Macías. Los conciertos tendrán lugar los días 12 y 13 de noviembre, a las 20.00 horas, en el Teatro de la Maestranza.

A través de este programa, el público podrá descubrir una de las particularidades de *la Séptima* de Bruckner que se encuentra en su segundo movimiento. Se trata de un *Adagio* concebido como homenaje a Richard Wagner, fallecido en Venecia en febrero de 1883, cuando el compositor austríaco trabajaba en la sinfonía. Bruckner incorporó en esta parte de la obra las tubas wagnerianas, instrumentos asociados al universo sonoro del compositor alemán, y construyó un pasaje de carácter fúnebre en su memoria. Pero hay otro detalle que ha despertado el interés de músicos e investigadores: el golpe de platillos y el acompañamiento de triángulo previstos en el clímax del movimiento. La anotación aparece en el manuscrito, aunque Bruckner añadió posteriormente junto a ella las palabras «no válido». Esta circunstancia ha dado lugar a distintas interpretaciones y a que las ediciones de la obra presenten diferencias sobre la inclusión de la percusión en ese momento.

La *Sinfonía nº 40 en Sol menor, K. 550*, de Mozart, también tiene una historia que invita a revisar algunas ideas sobre sus últimas composiciones. Fue terminada el 25 de julio de 1788 y forma parte, junto a las sinfonías números 39 y 41, del conjunto de tres grandes obras sinfónicas que el compositor escribió durante aquel verano. Las tres fueron creadas en un periodo de apenas unas semanas, en un momento de dificultades económicas para Mozart. La número 40 destaca por su tonalidad de Sol menor, poco frecuente en su producción sinfónica, y por un lenguaje en el que conviven el equilibrio formal del clasicismo y una expresividad de marcado carácter dramático. Sus cuatro movimientos alternan tensión, lirismo y energía rítmica, con un primer movimiento cuyo tema inicial se ha convertido en uno de los más reconocibles de toda su producción.

Lucas Macías, director titular de la ROSS, estará al frente de la orquesta en este programa, que reúne dos maneras diferentes de entender la escritura sinfónica. Dos compositores separados por casi un siglo, cuyas obras permiten recorrer la evolución del lenguaje orquestal desde el clasicismo vienés hasta el romanticismo.

Las entradas para los conciertos están disponibles en el siguiente enlace:

- Concierto Sinfónico 4 La séptima de Bruckner | Jueves 12 y viernes 13 de noviembre de 2026, a las 20.00 horas